

Editorial

Cada vez es más frecuente escuchar que en los tiempos actuales las revistas científicas tienen una mayor carga de gestión editorial, pues no sólo es el aspecto tradicional de la administración del artículo científico en cuanto a su recepción, registro, supervisión, forma, arbitraje, dictaminación, edición y publicación del producto académico de investigación, sino de toda una gama de nuevos aspectos editoriales que hacen cada vez más necesario tener un equipo profesional para el manejo de las revistas científicas, en un entorno dicotómico de relativo apoyo institucional y ambiente depredador de mercado editorial.

En este sentido, empecemos por señalar el trabajo que debe hacerse para la indexación de la revista en bases de datos, como LATINDEZ, REDALyC y Scielo, que son en América latina y el Caribe un bastión del acceso abierto y que favorecen la difusión de la ciencia a través de apoyo brindado a las revistas que se encuentran en ellas.

De los aspectos relativamente nuevos que existen en el proceso de las revistas científicas, cada vez es más frecuente hablar de algunas palabras como DOI, XML-JATS, ORCID, acrónimos que tiene implicaciones importantes en la vida de la administración editorial.

Empecemos con el DOI (*Digital Object Identifier*), función cada vez más demandada en las revistas, significa identificador de objeto digital (por sus siglas en inglés), que como su nombre lo indica, identifica de forma única contenido electrónico garantizando la individualización y es un enlace seguro entre los usuarios y los suministradores de la información, es el equivalente al código de barras; por tanto, implica certidumbre de quien realizó la investigación, lo cual favorece la citación de los documentos y facilita la localización de los artículos científicos electrónicos. Hoy en día se considera uno de los elementos que las revistas deben de cumplir. No es reciente, pero su uso y solicitud por los autores va en incremento.

Otro de los elementos señalados se refiere al formato XML-JATS (*Extensible Markup Language - Journal Article Tag Suite*), relevante y favorecido por REDALyC a través de su herramienta MARCALyC, invirtiendo recursos y tiempo para lograr un estándar con resultados favorables en la difusión de la revista, dado que este metalenguaje etiqueta datos de los artículos y con ello se amplía la posibilidad de difusión, dado que proporciona la generación automática de diversos formatos de calidad del artículo (HTML, PDF, ePUB). Esta estrategia garantiza la preservación digital de los artículos y es, a la vez, un elemento medular en el aprovechamiento de visores y lectores multiplataforma.

Indudablemente, la herramienta de MARCALyC desarrollada por REDALyC es un excelente instrumento que cumple con los objetivos para los que fue creado; sin embargo, forma parte de esa profesionalización que requieren las revistas, dado que es demandante en tiempo y dedicación para una actividad detallada y fundamental en la difusión del conocimiento.

El último aspecto señalado se refiere al ORCID (*Open Researcher and Contributor ID*), un código alfanumérico de 16 dígitos que identifica a los autores de forma unívoca

con su producción científica como autor; es decir, evita la confusión en el nombre con otros autores, dado que conecta con facilidad y exclusividad la identidad del autor con los objetos de investigación. ORCID está catalogado como un proyecto abierto, sin ánimo de lucro, comunitario, que ofrece un sistema para crear y mantener un registro único de investigadores. Es un método claro que vincula los productos de investigación con estos identificadores.

Esta nueva dinámica de aspectos digitales modifican favorablemente la difusión de los artículos y las revistas, y ofrecen diversidad de condiciones que, en algunos casos, están íntimamente relacionados con los costos de producción de las mismas. No obstante, también llevan a una encrucijada, en el sentido de que induce a pensar que existe algún cobro por el procesamiento de los artículos y que, al no estar en bases que le dé prestigio al investigador, el cobro limitaría la presencia de artículos, redundando por un lado en no disponer de un banco de artículos y por otro a fallar en la puntualidad de la revista, sustanciales para la vida de las revistas científicas.

La adecuación y evolución de muchas revistas universitarias avanzan lentamente en estas opciones digitales, pues tratan de resolver sus problemas apremiantes para su pervivencia.

José Manuel Palma García

Director de Rev. AIA